

PROTESTA / CÁRCEL DE ALTA SEGURIDAD

Reclusos se declaran en huelga de hambre

BIBIAN REDONDO R.

Redactora de EL TIEMPO

VALLEDUPAR

Unos 500 reclusos, de los 1.700 que hay en el establecimiento carcelario y penitenciario de Alta y Mediana Seguridad de Valledupar, están en huelga de hambre, desde la tarde del miércoles, en protesta por los malos servicios que reciben y para exigir la renuncia de la subdirectora, Laura Hernández Londoño.

De acuerdo con denuncias de los internos, el servicio de agua potable en el penal es deficiente, tanto que a algunas celdas no llega el líquido; la alimentación es de mala calidad y la atención médica no es la adecuada por falta de equipos y medicinas.

También se quejan por el incumplimiento en el plan de visitas conyugales y el no traslado de algunos condenados a otras cárceles del país, para que puedan estar más cerca de sus familiares.

Sobre el particular, el personero de Valledupar, William Herrera, quien se ha reunido con los presos, indicó que el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario (Inpec) no está brindando las condiciones necesarias para un verdadero proceso de resocialización.

"Esto es el resultado de una política carcelaria equivocada por parte del Estado", co-

mentó el funcionario, al tiempo en que reconoció que en el establecimiento carcelario se desconocen los Derechos Humanos.

Se refirió a hechos como que a las mujeres reclusas en esta cárcel les dan solo cinco minutos para bañarse, les retardan la entrega en los elementos de aseo y muchas están alejadas de sus familiares.

Así mismo, mencionó el represamiento en los derechos

de petición y el incumplimiento de beneficios ganados por ley, como la libertad condicional.

"Las instalaciones de la penitenciaría no están aptas para el estudio, la recreación y el trabajo, aspectos importantes para que los reclusos puedan

reducir sus penas", afirmó Herrera.

El Personero calificó la situación de delicada y afirmó que la entidad pedirá a las secretarías de Salud Departamental y Municipal para que realicen brigadas al interior de la cárcel y a la Empresas de Servicios Públicos (Emdupar), que conecten el alcantarillado del centro penitenciario a las redes de la ciudad.

No fue posible obtener la reacción de la dirección del penal, pues en su oficina informaron que el director coronel (r), Francisco Díaz Fernández, estaba fuera de esta.

'El Inpec no está brindando las condiciones necesarias para un verdadero proceso de resocialización'.